

La Chechenia de Kadírov

colección «TERRA SLAVICA»

Colección dirigida por Miguel Vázquez Liñán,
Profesor Titular de la Universidad de Sevilla.

Comité editorial:

José María Faraldo Jarillo (Universidad Complutense de Madrid)

Benamí Barros (Universidad de Granada)

Frederic Guerrero Solé (Universitat Pompeu Fabra)

Ricardo Martín de la Guardia (Universidad de Valladolid)

Pedro J. Crespo (Editor y director editorial)

Marta Ter Ferrer

La Chechenia de Kadírov

El régimen de Putin en el Cáucaso



SALAMANCA

2024

1ª edición: Salamanca (España), 2024.

Esta obra, tanto en su forma como en su contenido, está protegida por la Ley, que establece penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o

en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización por escrito del titular de los derechos de explotación de la misma.

Diseño y producción gráfica: PEPA PELÁEZ, Editora.

Del texto: © *by* Marta Ter Ferrer, 2024.

De esta edición:

COMUNICACIÓN SOCIAL EDICIONES Y PUBLICACIONES, sello propiedad de:

© *by* PEDRO J. CRESPO, EDITOR y PEPA PELÁEZ, EDITORA (2024).

Contacto:

Avda. Juan Pablo II, 42, Ático A. 37008 Salamanca, España.

Taller editorial y almacén:

c/ Escuelas, 16. 49130 Manganesos de la Lampreana (Zamora, España).

info@comunicacionsocial.es

<https://www.comunicacionsocial.es>

ISBN: 978-84-17600-97-6

Depósito Legal: DL S 134-2024

Impreso en España. *Printed in Spain*

Sumario

Introducción	9
1. Cicatrices del pasado	15
<i>Antecedentes históricos: conquista y ocupación rusa.....</i>	<i>15</i>
<i>La Ruta de la Muerte.....</i>	<i>18</i>
<i>Las guerras por la independencia.....</i>	<i>23</i>
<i>Chechenización del conflicto.....</i>	<i>29</i>
<i>Llegada al poder de Ramzán Kadírov.....</i>	<i>32</i>
2. Pilares del régimen de Kadírov	37
<i>Alianza con Vladímir Putin</i>	<i>38</i>
<i>El surgimiento de los kadírovtsi.....</i>	<i>41</i>
<i>Reclutamientos forzados: el caso de Umar Israilov</i>	<i>43</i>
<i>Monopolio del poder</i>	<i>48</i>
<i>Misiones especiales</i>	<i>50</i>
<i>Disparar a matar.....</i>	<i>53</i>
3. Impacto de la guerra en Ucrania.....	59
<i>Blitzkrieg fallida.....</i>	<i>59</i>
<i>¿Quién se atreve ahora a llamarlos terroristas?.....</i>	<i>63</i>
<i>Voluntarios por la fuerza</i>	<i>65</i>
<i>O golpeáis a vuestras esposas, o lo haremos nosotros.....</i>	<i>68</i>
<i>Voluntarios por convicción.....</i>	<i>71</i>
4. El camino de Ajmat	75
<i>Ajmat Sila.....</i>	<i>76</i>
<i>Rusos al 107%</i>	<i>78</i>
<i>Terrorismo yihadista.....</i>	<i>82</i>
<i>Sufismo, religión de Estado</i>	<i>86</i>
<i>El hombre de Putin en Oriente Medio.....</i>	<i>90</i>
<i>Regreso a la tradición</i>	<i>92</i>

	<i>Cuestión de honor</i>	96
	<i>El estigma de la homosexualidad</i>	99
5.	Bienvenidos a Ramzanistán	105
	<i>Reconstrucción posbélica</i>	105
	<i>La Santísima Trinidad</i>	108
	<i>El Padrecito</i>	113
	<i>Lavado de cara en las redes sociales</i>	115
	<i>Sportswashing</i>	117
	<i>El impacto de la propaganda</i>	121
6.	Cleptocracia	127
	<i>Opulencia y miseria</i>	127
	<i>Basta de alimentar al Cáucaso</i>	131
	<i>Alá provee</i>	134
	<i>Fundación Ajmat Kadírov</i>	136
	<i>Sobrevivir a golpe de soborno</i>	141
7.	Bajo el puño de hierro	145
	<i>Guerra sucia</i>	146
	<i>«Te designamos terrorista»</i>	151
	<i>Agujero negro</i>	156
	<i>IADAT</i>	160
	<i>Enemigos públicos número uno</i>	162
8.	La sucesión	169
	<i>La familia</i>	170
	<i>Príncipes herederos</i>	172
	<i>La Troika</i>	176
	<i>Enfermedad inesperada</i>	181
	<i>Escenarios de futuro</i>	182
	Epílogo	189
	Bibliografía comentada	193
	Referencias bibliográficas	201

«¿Qué clase de sujeto es Ramzán? ¿Qué cualidades hay que tener para llegar a ser el favorito de Putin? Tener a Chechenia bajo su bota y forzar a toda la república a que le rinda tributo como si fuera un vulgar sátrapa oriental es, sin duda, un valor añadido.»

Anna Politkóvskaya, *Diario ruso*

Introducción

En mi último viaje al Cáucaso, cuando estaba en el aeropuerto de Moscú a punto de embarcar hacia Grozni, recibí una llamada: «Marta, lo siento, no puedes quedarte en mi casa como te prometí. He tenido que salir corriendo del país, mi vida está en peligro. Ahora no puedo decirte nada más. L. irá a buscarte al aeropuerto por mí».

Así me recibía Chechenia una vez más, con amigos que debían huir del régimen de Ramzán Kadírov, temiendo por sus vidas. En este caso, mi amiga había denunciado cómo un colega suyo, padre de familia, había muerto tras recibir una brutal paliza a manos de los hombres de Kadírov por haber publicado en las redes sociales comentarios que no eran del agrado de las autoridades. Lo golpearon y lo abandonaron en una celda, para que «recapacitase» sobre su actitud. Según mi amiga, no se dieron cuenta de que tenía varias costillas rotas. Una de ellas le perforó el pulmón y murió por una hemorragia interna.

Chechenia es una dictadura férrea en la que cualquier disidencia implica consecuencias fatales. No hay prensa libre. Tampoco oposición política. Las ONG conocen su papel y lo cumplen a rajatabla. El único

lugar donde todavía existe un resquicio de libertad de expresión es en las redes sociales, y aquellos que las usan para expresar su desacuerdo con ciertas políticas saben que se están poniendo a sí mismos y a sus familias en el punto de mira. Corren el riesgo de ser detenidos y sufrir agresiones físicas o, en el peor de los casos, pueden ser asesinados o acabar en paradero desconocido para siempre. Otras prácticas punitivas comunes incluyen el escarnio público, el encarcelamiento por cargos falsos o la quema de casas de los disidentes.

La represión intenta ser disimulada tras el brillo del gran escaparate en que se ha convertido Grozni, la capital chechena. En la actualidad, cuando uno visita Chechenia queda impresionado por el esplendor y la modernidad de su principal ciudad. No en vano la llaman la Dubai del Cáucaso, y es que en la capital todos los edificios son nuevos, han construido proyectos faraónicos, los mercados bullen de actividad y el centro está salpicado por rascacielos relucientes. Grozni se ha levantado de sus cenizas, no tiene nada que ver con «la ciudad más destruida del mundo», como la declaró la ONU en 2003 tras sufrir intensos y sistemáticos bombardeos durante sus dos guerras con Moscú.

Las primeras imágenes que yo recuerdo de Grozni las vi a través de la televisión, durante la primera guerra ruso-chechena a mediados de la década de los años 90. Entonces, esta pequeña república del Cáucaso luchaba por su independencia de Rusia. Más adelante, ya viviendo en Rusia, tuve la oportunidad de presenciar en primera persona el proceso de elaboración de las crónicas televisivas de Ricardo Ortega, con quien

tuve la inmensa fortuna de trabajar en la corresponsalía de Antena 3 en Moscú, entre el verano de 1999 y finales de 2000.

Una de mis labores era organizar la logística cuando Ricardo se desplazaba a Chechenia junto al cámara georgiano Temurad Gabashvili. Ambos hacían un equipo imbatible: excelentes profesionales y mejores personas, eran grandes amigos que sabían moverse sobre el terreno como pocos. En la segunda guerra lograron adentrarse en el frente de batalla jugándose el tipo, sin ir acoplados al ejército ruso, y consiguieron un material de gran valor. Cuando regresaban de Chechenia, las grabaciones que traían eran brutales. Yo ayudaba a Temurad a archivar los vídeos y recuerdo especialmente las imágenes de un hombre con una bolsa de plástico, con la mirada perdida, recogiendo objetos en un solar lleno de escombros. Luego me di cuenta de que recogía restos humanos. En la mano sostenía un mechón de pelo negro con despojos de piel colgando. El hombre explicaba que un bombardeo lo había pillado fuera de casa y que al llegar, su hogar estaba completamente destruido. Reunía los restos del cuerpo de su hija y los metía en una bolsa de plástico para poder enterrarla.

La escena se grabó en Grozni a principios de 2000. La cámara mostraba lo que quedaba de la casa y de la calle. Todo estaba arrasado. Tras este viaje, Ricardo me dijo que nunca había visto una destrucción igual a la de la capital chechena. Sus palabras exactas fueron: «Se me cayó todo al suelo. No vi un solo edificio entero.»

Otro periodista español que se llevó la misma impresión fue Miguel Gil. Lo conocí a finales de 1999,

cuando vino a la oficina para encontrarse con Ricardo y pedirle consejo antes de desplazarse a Chechenia. En un momento en que estaba prohibida la presencia de reporteros extranjeros en la zona de hostilidades, Miguel logró entrar en Grozni en diciembre de 1999, en lo más crudo de los bombardeos rusos. A su regreso nos explicó que durante las navidades las bombas caían sin tregua una detrás de otra: «bum, bum, bum... la cadencia era continua». Dijo que una noche quería cambiar de refugio (sólo tenía que cruzar una acera) pero le resultó imposible: contó los misiles que impactaban y fueron, durante horas, más de uno por segundo.

Formalmente Moscú dio la guerra por terminada en 2009 y, desde entonces, las autoridades rusas han presentado un relato en el que Chechenia se ha pacificado y reconstruido gracias a los esfuerzos de Vladímir Putin y Ramzán Kadírov. Pero en paralelo, los activistas de Memorial y del Comité contra la Tortura, o los periodistas de *Nóvaya Gazeta* avisaban: en Chechenia hay una paz de cementerio, el resplandor de Grozni no es más que una fachada, y el terror que sustenta ese escenario carcome a sus habitantes.

Para dar apoyo y visibilidad a las alertas lanzadas por grupos de defensa de los derechos humanos, la ONG catalana Lliga dels Drets dels Pobles lanzó en 2006 una campaña llamada «Chechenia, rompamos el silencio», con la intención de visibilizar en nuestro país lo que estaba pasando en aquel territorio. Estuve unos años colaborando con ellos como voluntaria y, más adelante, entre 2008 y 2016, como coordinadora de la campaña, financiada con fondos de la propia

organización y apoyada con subvenciones de la Generalitat de Catalunya y la Diputació de Barcelona. A lo largo de más de una década, invitamos a destacados activistas por los derechos humanos y periodistas rusos y chechenos a visitar Barcelona. Al mismo tiempo realizamos varios desplazamientos a aquella región, uno de ellos destinado a la producción de un documental acerca de las desapariciones forzadas en el Cáucaso Norte.

El libro que tenéis entre las manos intenta esclarecer la situación en Chechenia desde la llegada al poder de Ramzán Kadírov en 2004 hasta la actualidad. En un intento de condensar todos los años de estudio que he dedicado al Cáucaso, en estas páginas encontraréis plasmadas las impresiones de mis tres viajes a Chechenia, las valoraciones de expertos en la región y, sobre todo, las voces de todas las personas originarias de allí que, a través de innumerables entrevistas y conversaciones, me han transmitido qué significa vivir bajo el régimen de terror instaurado por el presidente Vladimir Putin a través del sátrapa local, Ramzán Kadírov.

Con el fin de proteger la seguridad de las personas que han hablado conmigo en condición de anonimato, he cambiado sus nombres y algunos detalles de sus biografías, para que no puedan ser identificados.

Manresa, 10 de febrero de 2024